

## Características sociodemográficas básicas de la juventud ni-ni en República Dominicana

El concepto “ni-ni” es relativamente nuevo. Surge en el Reino Unido a finales de 1980 como término alternativo para denominar así a las personas jóvenes que no estudian ni trabajan<sup>1</sup>. El número de jóvenes ni-ni ha despertado el interés de organismos internacionales, llegando a considerarse en la meta 1B de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM): “Alcanzar empleo pleno y productivo, y trabajo decente para todos, incluyendo mujeres y jóvenes”. La tasa de desempleo de jóvenes de 15 a 24 años en ambos sexos, es uno de los indicadores adicionales para medir el avance de la región de América Latina y el Caribe en esta meta.

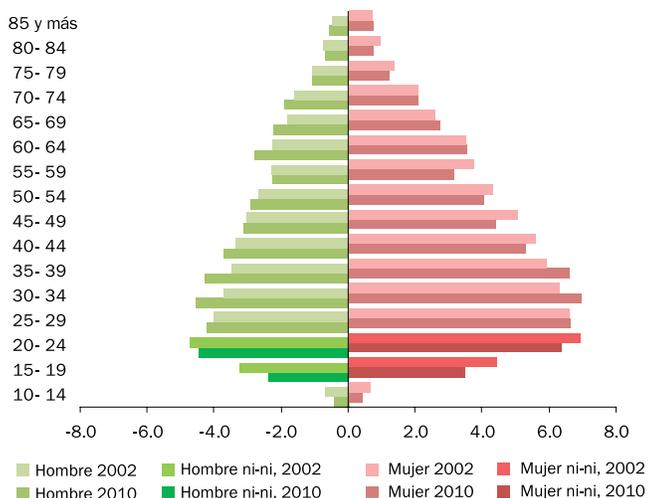
Según la Oficina Internacional del Trabajo (OIT), más del 60% de los jóvenes de América Latina y el Caribe apenas alcanza la secundaria, incluidos aquellos que ya la han completado o la están cursando a edad tardía<sup>2</sup>, mientras que el desempleo juvenil triplica el desempleo de adultos, y dentro del grupo de los ni-ni, se ha identificado que las mujeres son mayoría<sup>3</sup>.

Situación similar se observa en la República Dominicana, donde la tasa de desempleo más alta se encuentra entre los jóvenes de 15 a 24 años, siendo las mujeres las más afectadas dentro de este segmento poblacional<sup>4</sup>. De acuerdo al censo 2002 la población joven de 15 a 24 años era de 1,624,041 aumentando en 2010 a 1,860,157, representando alrededor del 19% de la población total para cada año censal. Dentro de este grupo, la cantidad de jóvenes que no estudia ni trabaja era de 325,106 (20%) en el 2002 y de 484,863 (26.1%) en el 2010, experimentando una variación entre los dos períodos de 6 puntos porcentuales.

En el Gráfico 1 se muestra la población total que no estudia ni trabaja, donde se destaca la población joven de 15 a 24 años. Se

**Gráfico 1**

REPÚBLICA DOMINICANA: Población que no estudia ni trabaja según sexo y edad en grupos quinquenales, Censos 2002 y 2010

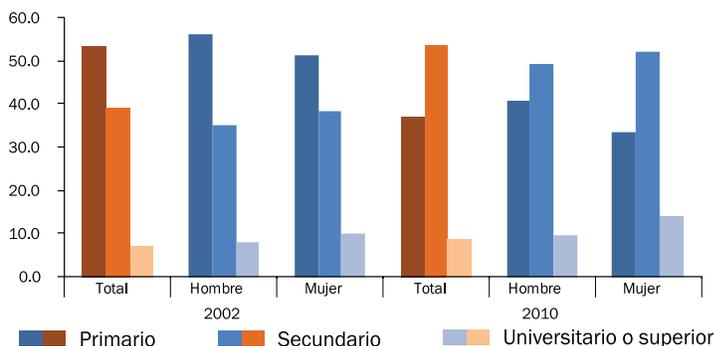


observa que el grupo etario de 20 a 24 años supera la proporción de las edades quinquenales que le siguen. Asimismo, resulta evidente que existe una mayor proporción de mujeres jóvenes que no estudia ni trabaja, alrededor del 59% del total de jóvenes ni-ni.

En cuanto al nivel de instrucción, para poder evaluar esta variable solo se consideran los niveles desde la primaria hasta posgrado, dado que el nivel inicial difiere entre ambos censos. De esta manera, se percibe que, en sentido general, el nivel de instrucción de la población ni-ni es bajo, pues en 2002 más de la mitad abandonó los estudios cuando apenas cursaba o terminaba la primaria (52.6%), mientras que el 38.7% se encontraba en la secundaria. Esto tomó un sentido inverso en 2010, pues el nivel más alto alcanzado fue la secundaria (53.9%) y el 37.1% estaba en la primaria, observándose el mismo comportamiento para ambos sexos (Gráfico 2).

**Gráfico 2**

REPÚBLICA DOMINICANA: Nivel de instrucción de la población ni-ni por sexo, Censos 2002 y 2010



Si bien se percibe un aumento importante en el porcentaje de jóvenes que fueron a la secundaria, se trata de un nivel educativo insuficiente para poder acceder a mejores oportunidades. Esto puede significar importantes dificultades para optar por empleos dignos y justos que les permitan a los jóvenes desarrollar plenamente sus capacidades, en especial a las mujeres, quienes a pesar de tener un mayor nivel de instrucción, tienen menos acceso a empleo.

Para conocer las principales razones por las cuales la población ni-ni no estudia, se parte de las cifras que ofrece la Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo (ENFT) para el primer semestre de 2004 y 2010. En este sentido, según la ENFT, alrededor de un tercio de los ni-ni reveló que espera el inicio del próximo ciclo educativo, cifra que aumentó ligeramente en 2010. Las razones familiares, que en 2004 se encontraban en un segundo lugar, pasó a una cuarta posición en 2010. Aunque el número de mujeres

<sup>1</sup> European Foundation for the Improvement of Living and Working Conditions (Eurofound), NEETS: Young people not in employment, education or training: Characteristics, costs and policy responses in Europe. Luxemburgo, Eurofound, 2012, p. 19.

<sup>2</sup> Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Trabajo Decente y Juventud en América Latina. Lima, Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina (Prejal) de la OIT, 2010, p. 25.

<sup>3</sup> Oficina Internacional del Trabajo (OIT), Trabajo Decente y Juventud en América Latina: Avances y Propuestas. Lima, Oficina Regional para América Latina y el Caribe de la OIT, 2010, p. 20.

<sup>4</sup> Ministerio de Economía, Planificación y Desarrollo (MEPyD), Objetivos de Desarrollo del Milenio: Informe de seguimiento 2010. República Dominicana, MEPyD, 2010, p. 33.

<sup>5</sup> Se consideran jóvenes ni-ni, las personas de 15 a 24 años de edad que respondieron en ambos censos “No asiste pero asistió” a un centro educativo y “No tuvo un empleo o trabajo por paga o ganancia”.

que no estudia por razones familiares disminuyó en este último período, aún la brecha entre hombres y mujeres se mantiene. El motivo “no quiere o no le gusta” estudiar probablemente no tuvo un peso relativo importante en 2004; sin embargo, en 2010 se situó en un segundo lugar. Asimismo, al parecer el costo de los estudios es un factor que ha cobrado importancia como una de las principales causas de deserción, dado el aumento que presentó durante el período evaluado (Cuadro 1).

**Cuadro 1**

REPÚBLICA DOMINICANA: Población ni-ni por sexo, según motivo de por qué no estudia

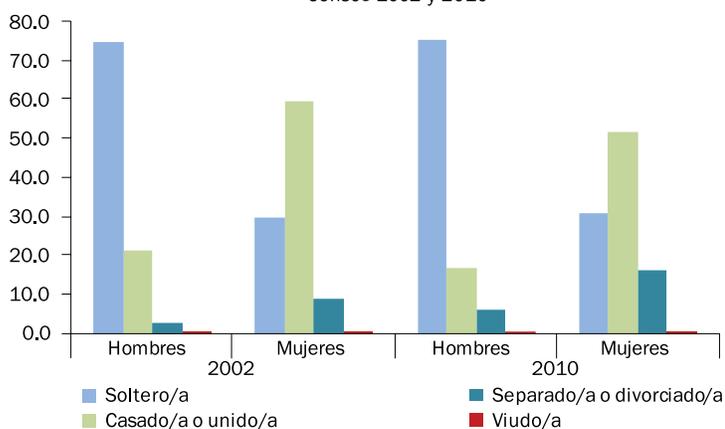
Motivo por qué no estudia	2004			2010		
	Total	Hombre	Mujer	Total	Hombre	Mujer
Espera el inicio del próximo período	29.8	34.4	25.1	36.2	34.8	37.4
No quiere / no le gusta	-	-	-	19.9	30.5	10.1
Muy caro	5.7	5.6	5.8	17.8	9.6	25.3
Razones familiares	14.7	3.0	26.5	11.9	3.7	19.5
Le fue mal	9.0	14.5	3.4	1.9	2.7	1.2
Terminó sus estudios	3.9	0.9	7.0	2.7	4.3	1.2
Muy lejos	2.3	1.7	2.9	0.4	0.9	-
Otros motivos	34.7	39.9	29.3	9.2	13.6	5.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: Encuesta Nacional de Fuerza de Trabajo

Vale la pena resaltar que el compromiso familiar y el costo de la educación son elementos de peso que representan una limitante importante para estos jóvenes, especialmente para las mujeres, quienes asumen la responsabilidad de las labores domésticas y de cuidado en el hogar, situación que por lo regular se desprende de las uniones conyugales y/o embarazos a temprana edad. En efecto, tal como se puede observar en el Gráfico 3, entre las mujeres ni-ni, las casadas o unidas son mayoría, 60.3% y 52.2% para los censos 2002 y 2010, respectivamente; mientras que la mayor proporción de los hombres ni-ni son solteros, pues estos superan el 75% en ambos períodos.

**Gráfico 3**

REPÚBLICA DOMINICANA: Estado conyugal de la población ni-ni según sexo, Censos 2002 y 2010



En lo que respecta al ámbito laboral, se esperaría que un alto porcentaje de jóvenes ni-ni se encuentre buscando empleo luego de abandonar los estudios. Sin embargo, según revelan los datos censales, la búsqueda de empleo se ha reducido sustancialmente desde 2002, pues en ese momento el 51.4% de jóvenes ni-ni declaró haber buscado trabajo, mientras que en 2010 esta cifra disminuyó a un 24.7%. En este aspecto también se observan notables diferencias por sexo, pues en 2002 los hombres ni-ni mostraron un mayor porcentaje en la búsqueda de empleo (69.1%) con relación a las mujeres (42.9%), diferencia que permaneció en 2010, pues el 44.1% de los hombres y el 12.8% de las mujeres buscó trabajo.

Al momento de indagar a qué se dedicó durante la semana anterior al censo, las cifras de 2002 revelan que el 39.9% de los hombres no realizó ninguna actividad, mientras que el 76.5% de las mujeres se dedicaba a las tareas domésticas. En 2010, aunque estas cifras parecen disminuir, la brecha persiste, ya que el 65.3% de las mujeres ni-ni se ocupaba de los quehaceres domésticos, mientras que el 12.0% de los hombres reportó “ninguna actividad”. Es probable que las mujeres ni-ni hayan reemplazado la búsqueda de empleo por las labores domésticas, lo que pudiera explicar un menor porcentaje de mujeres ni-ni en busca de empleo.

### Aprovechar el bono demográfico: una salida a la situación de la población ni-ni

La República Dominicana se encuentra en un momento sociodemográfico ventajoso, pues la mayor parte de su población todavía es predominantemente joven. Esto se confirma al observar la relación de dependencia económica, esto es, la proporción de personas en edades inactivas (menor de 15 y mayor de 64 años) por cada 3 en edad activa (de 15 a 64 años). Actualmente, la relación de dependencia es baja, inferior a 2 personas en edad inactiva por cada 3 en edad activa, característica de lo que se conoce como bono demográfico.

Una tasa de dependencia baja indica un mayor número de personas en edad de trabajar, lo cual contribuye con el desarrollo socioeconómico del país. Sin embargo, esto se ve amenazado ante el inminente aumento de la población ni-ni; por tanto, es un momento propicio para recuperar y aprovechar esta población joven, desarrollando políticas inclusivas en el corto y mediano plazo, y pasar de trabajar “para” la juventud a trabajar “con” la juventud, pues es este segmento poblacional el garante de una mejor calidad de vida para la masa de dependientes que se proyecta en aumento.

Para implementar estas políticas, se requiere hacer una caracterización más minuciosa de la población ni-ni; así como medir su situación de vulnerabilidad, dado que son un blanco fácil para actos delictivos. Para contrarrestar este fenómeno, se requiere incentivar la reinserción al sistema educativo, el emprendedurismo y la competitividad, así como establecer un vínculo transitivo educación-empleo que les permita garantizar la satisfacción de sus propias demandas.